

HERALDO DE BALEARES

DIARIO INDEPENDIENTE

Un mes, 1'25.
Número suelto, 0'05.

Edición de la tarde para Palma

Redacción y Administración
S. Pedro Nolasco, 7

☞ Teléfono número 190. ☜

AÑO II.

Palma Sábado 2 de Febrero de 1895

NUM. 124

ECHEGARAY

(De La España Moderna.)

Nada más interesante que esos documentos íntimos en que el hombre de genio cristaliza sus recuerdos.

No hemos querido privar á los lectores del HERALDO, saboreen los recuerdos íntimos del autor insigne de *Locura ó Santidad y Mariana*.

Recuerdos íntimos

Hemos convenido en que estos recuerdos de mis aficiones al teatro y de la historia íntima de cada uno de mis dramas, no son otra cosa, que lo que ahora ha dado en llamarse documentos humanos. Documentos muy pequeños, muy modestos, tan mínimos como se quiera, pero documentos al fin.

Nada más pequeño en verdad que un punto; y, no obstante, determinando el astrónomo varios puntos, determina también la curva que describe un astro y las que describen muchos, y los movimientos de todo un sistema solar y las leyes sublimes del mundo de los espacios. Y de esta suerte se ha pasado de lo más pequeño, que es el punto, á lo más sublime, que es la ley de la gravitación.

Pues en los métodos modernos de la Sociología, con muchos documentos humanos relativos á muchos hombres, se pueden ir trazando las íntimas y misteriosas trayectorias que en una generación han seguido las costumbres, las ideas, los sentimientos, los ocultos impulsos de una raza ó de toda una época.

Más dice á veces una insignificancia espontánea é íntima, que una manifestación aparatosa y artificial; un latido del corazón, si pudiera observarse, valdría más que un discurso adornado con las brillantes y falsas galas de la retórica.

Y además, esto de los documentos humanos ofrece indiscutibles ventajas al que se ha metido á escribir, ó, mejor dicho, á dictar artículos como el que yo voy dictando.

A cierta edad se vuelve la vista con cariño á los años que pasaron, y cuando más lejanos están con más cariño se les mira, y más poéticos parecen allá á lo lejos, entre las brumas de un horizonte, que fué el horizonte rosado de la mañana, y sobre el cual han de caer borrándolo para siempre—los crespones de una noche eterna.

Además, se trata de sucesos infantiles ó de sucesos insignificantes; y, ¿quien tiene valor para entretener á sus lectores con tan insustanciales minucias? Ni el arte lo consiente, ni lo consiente la modestia; pero en diciendo que tales hechos son nada menos que documentos humanos, y que tal es su trascendencia que van á contribuir al descubrimiento de grandes leyes sociológicas, ya está uno plenamente autorizado para contar en público cuantas tonterías le hayan ocurrido en su vida pública ó privada.

Voy, pues, parapetado con la novísima ciencia, á seguir entreteniendo, ó aburriendo más bien, á mis lectores con estos mis lejanos recuerdos.

A los catorce años salí de Murcia, después de haber tomado el grado de bachiller en el Instituto de aquella población.

Mis aficiones eran bien sencillas y se manifestaban de este modo: un interés extraordinario para el teatro, y en el teatro por los dramas. En aquella época infantil de la risa, lo que más me gustaba era el llanto; y es que debe haber para las almas, como para la luz, colores complementarios: cuando estamos alegres, el llanto de mentirijillas nos agrada más que la risa; cuando estamos tristes, la risa es el complemento óptico, si vale la palabra, en el arco iris de la emoción estética.

Además del teatro se desbordaban mis ideas por el campo inagotable de la novela; sin que el buen gusto me hiciera distinguir todavía las novelas desatinadas de las buenas novelas. Y, si he de decir la verdad, algo me aburrían éstas y un mucho me entretenían aquéllas. Sin duda hay aquí otra nueva acción complementaria, la realidad es verdadera; los mundos de la imaginación son mentirosos, y la verdad y la mentira se completan en el ser humano porque en su fondo lleno de misterios, siempre luchan la realidad presente y el ideal remoto, ó á veces el ideal imposible.

Pero á la par que se desarrollaban mis afanes y apetitos por el género novelesco y el género dramático, se desarrollaban poderosísimos, con intensidad creciente, y tan invencibles que todavía no han sido vencidos, por el estudio de las ciencias matemáticas; mejor dicho, por las matemáticas puras. Tanto ó más gozaba yo estudiando un teorema de la geometría de Vincent ó resolviendo un problema de geometría descriptiva de Le Roy, que por mi mismo y sin profesor estudiaba, que leyendo las primeras entregas de *El*

Conde de Monte Cristo, ó viendo representar *El Trovador*.

¿Qué más daba? Todo era interés, todo era emoción, todo, al cabo, era placer singularísimo. Las dificultades del problema valien tanto á mis ojos como las peripecias del drama; ambas eran obstáculos contra los cuales se lucha. Solución del problema: la vanidad satisfecha por una parte, y por otra la hermosura de una ley y una armonía del espacio y la cantidad. Desenlace del drama; una catástrofe, un abismo, pero que era como el reflejo de una sublime cúspide en las aguas de un lago de tristeza; es decir, curiosidades saciadas y armonías directas ó invertidas.

Claro es que yo entonces no pensaba estas cosas; pero analizando aquellos sentimientos, encuentro en ellos algo de lo que ahora voy explicando.

Sali, digo, de Murcia y vine á Madrid á prepararme para ingresar en la escuela de Caminos.

Los tiempos habían progresado desde mi primer viaje, once años antes, cuando me llevaban en galera desde la coronada villa á la tierra murciana.

En aquel primer viaje de ida habíamos tardado quince días. En este viaje de vuelta ocho días tardamos no más. Ya es adelante.

Fui en galera, sobre una enorme plataforma de colchones, y con una enorme rastra de machos ó de mulas que lentamente tiraban de nosotros, á lo largo de un camino surcado por profundas rodadas y abollado por aterradores baches; las *carreteras repujadas* han sido nuestra especialidad.

Volví en tartana tirada por un solo macho (pobre macho! aunque con tantos baches y rodadas como á la ida. ¡De cuantas cosas trascendentales, gravísimas de cuantos personajes encubradísimos y nobles me habré olvidado yal! ¡De aquel pobre macho de la tartana no me olvido nunca; todavía lo veo con su altura gigante que le asemejaba á un monstruo antediluviano; con su piel raída por la pena y los correajes; con sus orejas lánguidas que parecían doblarse bajo el peso de inmensas tristezas; con sus enormes ojos turbios, con aquellas aucas horriblemente descarnadas, llenas de mataduras y asomando huesos de Titán por entre grietas de la piel!

¡Pobres aucas, que con mi mano de niño, acariciaba yo durante todo el viaje!

Si hay quien niegue que cuanto acabo de referir, apesar de tratarse de una bestia, no es un verdadero documento humano, es que, por vergüenza suya no conoce el primer capítulo de la sociología.

Y cuenta que todo esto que digo, no es que lo invento; no es que procuro adornarlo; es que lo veo y lo siento con la misma claridad y la misma fuerza con que en aquel viaje lo ví y lo sentí.

La locomoción, aunque había ascendido de la galera democrática al carro burgués, tenía aun ciertos rasgos comunes con los primitivos sistemas, con el sistema de caravanas inclusive; y digo esto, porque una verdadera caravana constituíamos los que á la zaga del macho íbamos encajonados en aquel modesto é incómodo vehículo, mil veces más incómodo que la tradicional galera.

Oiga el lector y asómbrese y compare tiempos con tiempos: y compare aquel revoltillo con los modernos trenes de ferrocarril en que tan escrupulosamente van clasificados los viajeros en sus coches de primera, segunda, y tercera; en sus berlinas y en sus *Sleeping-Car*.

Para hacer el viaje de Murcia á Madrid, nos habíamos reunido las siguientes personas, alquilando entre todos la tartana y pagándola á escote.

A saber; la señora del entonces ministro de Marina señor P., y su hijo, joven de unos doce años; un ebanista muy notable que venía á montar un taller á la corte; mi padre, que á la corte me traía; y mi propia persona que gustosísima se dejaba traer.

Y nos sucedió un percance que tampoco he podido olvidar. Era el mes de agosto; un día de horrible calor, y el pobre macho, en aquella abrasada llanura de la Mancha y á legua y media del Corral de Almaguer, rindióse al peso de sus fatigas y desdichas, y desplomó su colosal osamenta y su desgarrada piel sobre la tierra abrasada por el sol, muriendo á los pocos momentos y dejándonos á pie bajo un sol africano y á larga distancia del pueblo, distancia que á pie recorrimos sin privilegios de edad, de sexo, ni de clase, desde el modesto ebanista hasta la esposa del ministro. La desdicha es niveladora.

Quando quedé en Madrid solo y por lo tanto dueño absoluto de mi persona, sin desatender nunca mis estudios, que eran para mí un encanto, encontré ocasión y libertad para satisfacer mis aficiones dramáticas, asistiendo al teatro con tanta frecuencia como me lo permitía mi modestísimo presupuesto.

Bien puedo asegurar que desde aquella época,

hasta el momento presente, y algunos años han transcurrido, jamás he dejado de asistir á ningún estreno de importancia.

Yo presencié los primeros triunfos de Tamayo, como asistí más tarde á sus grandes batallas, y por mucha amistad que hoy me profese, acaso no me pague del todo, ni lo que le he aplaudido en sus estrenos; ni las ardorosas defensas que de continuo hice, en mi círculo estudiantil, de sus obras; ni los fieros enojos que sentía por la falange de críticos que contra el gran dramaturgo se encarnizaban.

Yo asistí también á la primera obra de Ayala, manchando mi conciencia para ello con un delito de lesa disciplina, perpetrado contra la escuela de Caminos, en la cual había ya ingresado, cuando el estreno se verificó.

Pero vamos por partes, que el asunto no deja de tener importancia, tanta por lo menos, como cualquiera de las cosas que voy relatando.

La escuela de Caminos en aquella época, estaba sometida á un régimen severísimo, pudiera decir, que casi á un régimen militar.

Entrábamos á las nueve de la mañana, y los minutos de atraso se contaban, y si pasaban de quince constituían falta; y si no llegaban á quince se iban sumando; de modo que al subir la suma á cierto límite, constituía causa suficiente para perder el curso.

Duraba este todo el año solar, desde 1.º de octubre al 31 de agosto; en nada se diferenciaban para el alumno los meses abrasadores del verano de los helados meses del invierno; y el mes de septiembre se destinaba á los exámenes.

De esta manera se empalmaban cinco años seguidos, y no había más reposo que los ocho últimos días de diciembre, Semana Santa, Carnaval, domingos y fiestas enteras.

Entrábamos; repito, á las nueve la mañana y permanecíamos en la escuela hasta las cuatro de la tarde, sin más descanso que media hora que se nos concedía para el almuerzo.

Las seis horas y media restantes estaban destinadas á las lecciones orales y dibujo, siempre con un profesor ó ayudante á la vista; agréguese á esto que el estudio se hacía en casa; de suerte que rieme yo de las ocho horas que piden los socialistas: con catorce horas no teníamos bastante para cumplir como Dios manda.

Abandonar la escuela sin permiso, y éste se concedía pocas veces, era gravísimo delito, que se castigaba con trabajos de recargo ó con horas de asistencia durante la noche.

Porque el régimen de la Escuela de Caminos en en aquella época, era más duro y más severo que si hubiera sido una verdadera escuela militar según he dicho.

Había por entonces un profesor de mucho mérito, de energía extraordinaria, pero de pocas palabras, y estas grandemente premiosas y no siempre bien disciplinadas. Si el régimen que aplicaba á los alumnos, lo hubiera aplicado con igual severidad, á su concisa oratoria, me figuro que habrían ganado no poco la gramática y la retórica.

Nunca le oí explicar mal una lección; pero nunca le oí cerrar un período. El diablo de la indisciplina nos vengaba ámpliamente insubordinándole todos los vocablos del discurso.

En cierta ocasión, reprendió con dureza suma á un alumno: éste con muy buenas palabras y con gran humildad, quiso poner á la reprehensión algunas excusas; pero el profesor á que aludo jamás admitía disculpa de ninguna clase, y cortando la palabra al alumno replicón, le dijo con voz ronca, y poniéndose encendido de enojo, porque era hombre muy sanguíneo: «silencio, no se replica: aquí se manda despóticamente...» Y vaciló, se detuvo un instante, buscó la manera de cerrar el período y no encontró más que esta atrocidad: «Sí, señor; se manda despóticamente, y se obedese lo mismo.» Y dando media vuelta, se alejó asegurándose sobre la nariz los majestuosos anteojos con armadura de oro, que se habían desequilibrado un tanto, á virtud de aquel enorme esfuerzo oratorio.

El alumno, se quedó inmóvil y aterrado y en plena posesión de la obediencia despótica.

Digo todo esto para avalorar más y más el acto heroico y criminal, que realicé, en honor del ilustre Ayala, que todavía no era ilustre; pero que ya era el Ayala de siempre.

Debo advertir que no era yo el único aficionado al teatro en la escuela de Caminos, aunque quizá yo era el más fanático. Formábamos un grupo de entusiastas por dramas y comedias, y por el Teatro Real tambien varios alumnos, entre los cuales recuerdo á Broeckman, Cannedo, Regueral, Pagasariuondua y Msndivil; y como he dicho varias veces á casi todos los estrenos asistíamos.

Pues bien; corrió entonces por el mundo literario y por esas mil ramificaciones que existen en las grandes ciudades, y por las cuales circulan noticias, ideas y sentimientos, nazcau donde nacieran, corrió, digo, y llegó á nosotros, una gran noticia.

Habíase presentado en Madrid, un joven extremeño que se llamaba D. Adelardo López de Ayala, el cual había entregado al teatro Español ó del Príncipe, que no sé cual era entonces su nombre, un drama en verso con este título: *El hombre de Estado*.

El drama, según todos aseguraban, era un verdadero prodigio; lo mejor que se había escrito en España en todo el siglo: el autor era superior á García Gutiérrez, á Havtzensbusch y á todos los autores dramáticos existentes. Contábase que el insigne Ventura de la Vega, de tal modo se había entusiasmado al oír leer tan peregrina obra, que había dicho: «Todo cuanto yo he escrito; y ya había escrito *El Hombre de mundo*, lo cambio por este drama.»

Verdades ó mentiras, estas y otras mil cosas se referían, y hasta nuestra escuela iban llegando abultadas tal vez por la distancia y por la rica imaginación de los intermediarios.

Ya se puede suponer en que estado de excitación se encontraría el grupo de entusiastas por el arte dramático, y en que grado máximo de excitación me encontraría yo también al llegar el día del estreno.

Pero aquí se presentaba un problema formidable: había que ir á comprar los billetes, mejor dicho, la entrada general, que era la única localidad á nuestro alcance; en el momento preciso de abrirse la taquilla. Y cómo se iba, y quién iba, y de qué manera se burlaba la vigilancia de la puerta, y quién cargaba con la inmensa responsabilidad de cometer tamaña transgresión y acto tan feo de indisciplina.

Todos los compañeros me designaron á mí, porque á mí era á quien menos vigilaban y de quien menos desconfiaban los profesores.

Yo no me había escapado nunca; después no volví á escaparme jamás; una sola escapatoria mancha mi conciencia, y esa fué en honor de Ayala.

Porque yo, aunque me esté mal el decirlo, y aunque muchos no lo crean, soy el hombre más respetuoso con toda autoridad y el más atento á toda disciplina.

Yo el demócrata, yo el individualista intransigente yo, no diré coautor, pero en mi modesta esfera cumplico al menos de la revolución de Septiembre; yo, para quien el derecho individual más amplio es condición ineludible de vida y de progreso; yo soy, sin embargo, uno de los seres más subordinados de la creación.

Sin embargo, aquella vez, más que mis instintos de orden y disciplina, más que mi temor á los profesores, y aún más que el imperativo categórico de mi conciencia, pudieron en mí la curiosidad artística y mi afición desmesurada por los estrenos teatrales.

Acepté la peligrosa comisión, coji capa y sombrero, me deslicé por la escalera y salí valerosamente á la calle del Turco en dirección á la calle del Príncipe.

Era mi primera escapatoria; ¡y qué emoción tan profunda que sentí! Imaginábame que todos los transeúntes clavaban en mí la vista con asombro, leyendo en mi rostro mi delito; figurábame que á cada paso se me iba á poner delante un profesor, preguntándome con voz terrible: «¿Adónde vá V?», y me zumbaba en mis oídos aquel apotegma de la escuela: «aquí se manda despóticamente y se obedece lo mismo.»

Bueno; pues despóticamente iba yo á satisfacer mi gusto.

Y llegué al teatro, y me acerqué á la reja, que aún existe, y pedí los billetes que me habían encargado.

Con gran ansiedad los pedí, porque temía que me dijese «ya no los hay»; pero los hubo.

Recuerdo que despachaban los billetes dos seño-

ras, es decir, dos modestísimas señoras, una algo jorobadita, la otra de bastante edad y muy pálida: me parece que todavía las veo á través de la reja y sacando billetes de la taquilla.

He dicho antes, que no hay hombre que respete el principio de autoridad más de lo que yo lo respeto. Como buen demócrata me gusta limitarlo, pero el que queda, me inspira un respeto casi religioso.

Y es la verdad, que aquellas dos pobres mujeres, que detrás de la reja tomaban billetes de cartón de una taquilla, y nos los iban repartiendo, antojábaseme que eran dos poderosísimas señoras, dotadas de infinito poder, y de infinito mal genio, que desde su enrejado trono repartían, ora gracias y mercedes, ora respuestas ágrías á los míseros mortales que, como yo, se acercaban temerosos á la reja del despacho.

Lo cierto es que aquellas buenas señoras me infundían mucho miedo, y que esperaba temblando su respuesta á mi petición humilde.

Por eso cuando ví que me alargaban los billetes, se me transformaron en ángeles de bondad, y hasta me pareció que la jorobadita, se erguía esbelta en la oscura covacha de aquel clásico despacho de billetes.

Los recogí presuroso, después de haberlos pagado, y me volví á mi calle del Turco y á mi escuela, satisfecho y triunfante y como si hubiera realizado la más portentosa hazaña.

Cuando entré sin que nadie reparase en mí, cuando me ví sentado en mi mesa de dibujo, y cuando pude decir á mis compañeros, con todo el vanidoso desdén que infunde el peligro vencido, «ya están aquí, ya los traigo»; sentí tufos de orgullo, como no los he sentido jamás.

Vamos, que yo también sé hacer una picardía sin que nadie me lo conozca. Está visto que sirvo para el caso.

Nunca conocerá nadie las profundidades del corazón humano. Yo que era un alumno modelo, aunque me esté mal el decirlo, yo que al ir por los billetes para el estreno del drama de Ayala, llevaba en mí miedo de vergüenza, y hasta remordimiento por la falta que cometía, al dar cuna feliz á mi empresa eriminal, ya no sentía remordimiento alguno, que para el miedo ya no había ocasión, lo que sentía era una burlona alegría y llamaradas de vanidad satánica, por haber burlado la ley escolar.

Creo, y Dios me perdone si me equivoco, que burlar la ley, es el placer supremo de todo el que lleva sangre española. Será acaso, que el hecho de burlar una fuerza superior á la nuestra, encierra en sí elementos estéticos, como los hay en el torero cuando gallardamente esquiva la embestida del toro, y será que los españoles tenemos tan arraigado en nuestra naturaleza el sentimiento artístico que cuando no podemos mostrarlo de otro modo, lo mostramos dando quiebros á la feroz embestida de la ley.

Tampoco es imposible, que este sentimiento que voy analizando, sea en el fondo una protesta del individualismo contra toda disciplina social. Quién sabe si es el virus anarquista que nos circula por las venas, y que aprovecha cuantas ocasiones encuentra para morder en las ligaduras sociales y roerlas poco á poco.

De todas maneras, yo tengo estas ideas que si se toma al hombre más virtuoso, y á la par que se toma al hombre más criminal, de todas las malas pasiones, de todos los vicios, de todas las negruras de este último, hay una representación tan mínima, tan imperceptible, tan microscópica como se quiera, pero representación al fin, en el primero.

Un hombre comete un crimen, roba ó asesina, pues como eluda la acción de la justicia, siente orgullo, por la fuerza ó por la destreza de que dió prueba tan provechosa para el interés egoísta de su conservación ó integridad. Pues este sentimiento era el mio, cuando me escapé de la escuela de Caminos para comprar los

billetes del estreno de Ayala, y cuando, con ellos en el bolsillo, me encontré sano y salvo en la sala de dibujo, viendo pasear tranquilamente ante mí al profesor de los anteojos de oro y de los despóticos mandatos. Lo que es en aquella ocasión, yo era el que despóticamente había faltado á la disciplina de mi querida escuela de Caminos.

Asistimos, pues, al estreno de *El Hombre de Estado*, y fué gran noche; es decir, noche de emociones, para nosotros los aficionados de pura sangre.

Yo presencié el estreno en la galería de la derecha del espectador.

Cien y cien veces, miles de veces, mejor dicho, he asistido yo al que fué teatro del Príncipe y hoy es teatro Español... Todas las localidades las he recorrido: galerías, anfiteatros, una galería baja que hubo en otro tiempo, ocupando el sitio que ocupan los palcos de platea; butacas, balconcillo, que ya no existe; palcos bajos y principales, en fin, el teatro en toda su extensión, pliegues y repliegues; y, sin embargo, me acuerdo con recuerdo vivísimo, como si ahora mismo lo estuviese viendo, que la noche del estreno de *El Hombre de Estado*, ocupaba yo un asiento en la galería derecha.

El éxito no correspondió á las esperanzas que á todos nos animaban. Se oyeron los primeros actos con profundo silencio, porque el interés era grande, y era grande la expectación. Reconocían todos, ó por lo menos reconocíamos nosotros, que los versos del drama eran hermosísimos, pero los actos parecían largos, y el interés no era grande, al menos para el grupo de los míos.

Grandes aplausos premiaron aquella hermosísima escena en que el privado le pinta al rey las empresas heroicas de Carlos V, y en que le pregunta una vez y otra: «¿Es como éste, señor vuestro proyecto?»

Y el proyecto del rey, no se parecía á ninguno de aquellos que el duque le citaba, porque lo que el rey tenía proyectado era la conquista de una apetitosa dama de la corte.

Con esta escena parecía que al fin triunfaba el joven autor; pero la frase final de uno de los actos—no sé si el segundo ó el tercero, porque no he vuelto á ver el drama; y aunque por entonces me lo aprendí de memoria, no lo he leído después—descompuso por completo al público, no por la frase en sí, sino por la manera poco acertada y un tanto ridícula en entonación y ademanes con que el actor la dijo. Y era sin embargo un gran actor.

Desde aquel punto el drama empezó á declinar. No gustó el penúltimo acto, y pareció extremadamente lánguido el acto final, que no sé si era acto ó epílogo.

En suma, exceptuando los envidiosos, que no faltaron en la prensa ni fuera de ella, todos reconocieron en este primer ensayo que Ayala era un poeta de grandes vuelos, y de anchuras calderonianas; pero negaronle la mayor parte, que pudiera ser autor dramático: juicio como se vé acertadísimo, tratándose del autor de *El tanto por ciento*, del *Tejado de vidrio* y de *Consuelo*.

Yo, sin embargo, en mi pequeño círculo estudiantil de la calle del Turco, sostenía que quien había hecho la admirable escena antes citada, tenía masa de autor dramático.

Es que yo, y véase como me voy familiarizando con el vocablo, y perdóneseme de paso la falta de modestia; es que yo repito, y lo repito á gusto, he tenido muy buena sangre para los demás; en cambio, cuánta sangre, infeccionada de bacterias, circula por las venas y por los mundos.

Dejarla, que ella se pudrirá á si misma.

José ECHEGARAY.

Alcance de la prensa

(Por correo)

Los caudales del Banco

El desfaldo en Bilbao

La opinión pública está muy preocupada á consecuencia de las defraudaciones descubiertas en esa sucursal del Banco de España.

En todos los círculos de Bilbao no se habla de otra cosa que de este asunto, con el cual está relacionado el suicidio del cajero Sr. Donoso Cortés, ocurrido en esta corte el miércoles último.

Hasta ahora no me ha sido posible comprobar en qué consiste ni á cuánto asciende la defraudación; pero se dice que de la sucursal han desaparecido valores importantes, nueve cuentas de á mil pesetas que aparecen pignoradas de otros establecimientos de crédito, y además cien mil pesetas en metálico.

Se asegura también que un banquero de esta plaza entregó estos días doscientas mil pesetas para devolver valores que estaban pignorados á nombre de un pariente suyo.

El director de la sucursal del Banco de España está enfermo á consecuencia del disgusto que todo esto le ha producido.

El asunto ha hecho aquí penosa impresión, por tratarse de personas que gozan todas de grandes simpatías.

El juez de instrucción ha sido nombrado juez especial para la causa que se instruye.

Lo ocurrido en Ciguñuela

En este pueblecillo, de la provincia de Valladolid, ha ocurrido ayer un suceso que, de ser exacto en todos los detalles que comunica un corresponsal, parece, en efecto, más el boceto de un pasillo cómico, que hecho efectivo y real.

He aquí algunos párrafos del despacho de *El Imparcial*, fechado ayer en Valladolid:

«Teniendo noticia la Guardia civil del pueblo de Cabezón de que anoche se intentaba robar la iglesia de Ciguñuela, marcharon á esta localidad tres guardias, que llegaron á las ocho de la noche.

Después de haber encontrado á un peon caminero, á quien encargaron que nada dijese á nadie, los guardias entraron con todas precauciones en casa del parroco y se pusieron eu acecho.

El referido caminero, en vez de callar como le habían aconsejado los individuos de la benemérita, dió noticia de su llegada al alcalde y secretario del Ayuntamiento, quienes dedujeron que los guardias no eran otra cosa que bandidos disfrazados.

Tratando el secretario de averiguar lo que hubiera de cierto acerca del particular, llamó en casa del parroco.

Cuando el referido secretario se encontraba á la puerta de la habitación manifestando sus sospechas á la sobrina del cura, salió un guardia, el cual, suponiendo que el secretario era un ladrón, le intimó apuntándole con el fusil.

Atemorizado el secretario, huyó, y los guardias, al ver ésto, le dispararon varios tiros, que, afortunadamente, no le hirieron.

Con tal motivo crecieron las sospechas en el pue-

blo, tocaron á rebato las campanas, se armaron los vecinos y cercaron la casa parroquial, disparando tiros.

El resultado de todo ello fué la captura de los guardias, á quienes se encerró en la cárcel.

Un teniente y un cabo de la Guardia civil, que venían de Cabezón por distinto camino, y que se habían extraviado por causa de la oscuridad, llegaron á Ciguñuela precisamente en los momentos en que ocurría cuanto va referido.

Esta mañana salió para el lugar del suceso una sección de guardias de caballería.»

Boletín meteorológico

Día 1.º Febrero—9 mañana

Barómetro	62.6 mm.
Termómetro seco	3.4 grados
Id. húmedo	1.8 »
Mínima	0.4 »
Reflector	3.0 »
Dirección del viento	N.
Ascenso del barómetro en 24 horas	3.8 mm.
Descenso del barómetro en 24 horas	0.0 »

Sociedad del Alumbrado por Gas

A tenor de lo prevenido en el artículo 12 de los Estatutos, se convoca á los Sres. Accionista para la celebración de la Junta general ordinaria que tendrá lugar el día 14 de Febrero próximo á las doce de la mañana, en el local que ocupan las oficinas de la Sociedad.

Palma 30 de Enero de 1895.—P. A. de la J. de G.—El vocal secretario, Ernesto Canut.

Edición de la tarde.

TELEGRAMAS

Agencia Almodóvar CONGRESO

La sesión de hoy

Madrid 1.º 10:15 n.

En la sesión continúa al debate sobre los *Ducados*. El señor Nuñez Grande delata numerosas informaciones cometidas por los empleados de la Secretaría de Gracia y Justicia en el asunto de la concesión de los títulos de Terranova y Monteleón.

El Sr. Maura le contesta que la discusión en los términos que la plantea el Sr. Nuñez huelga en el Parlamento.

Las palabras del Sr. Maura causan en el parlamento gran sorpresa por lo anti-parlamentarias.

El Sr. Cañellas retira la proposición presentada.

Canalejas de uniforme lee los presupuestos generales.

Estos arrojan un DEFICIT DE PESETAS 6 millones 979.724.

No necesita comentarios el resultado de la política económica del Sr. Gamazo. Los hechos no se discuten.

SENADO

La sesión de ayer

Madrid 1.º 10:15 n.

En el Senado, á instancia del General Martínez Campos, se hace constar una enérgica protesta contra el atropello de que ha sido objeto el Embajador de Marruecos.

Después de la sesión del Senado el General Campos ha celebrado una larga conferencia en el Hotel de Rusia con el Embajador.

Trigos.—En Tánger

Madrid 1.º 10:30 n.

El dictámen de la comisión triguera se discutirá en sesión permanente.

Las noticias que de Tánger se reciben dan cuenta de la gran sensación que ha causado allí el atropello del Embajador.

Los representantes de las naciones arrimando el áscua á su sardina tratan en provecho propio de sacarle punta, como vulgarmente se dice.

Detalles del presupuesto

Madrid 1.º 11:45 n.

En el preámbulo que precede á los presupuestos presentados por el Sr. Canalejas, se anuncian los siguientes proyectos:

Se suspende el impuesto sobre los plomos y explosivos; se modifica el creado sobre los naipes, se rebaja el impuesto sobre las matrículas de la Segunda enseñanza, en proporción al aumento de asignaturas que el bachillerato ha tenido con la reforma Groizard.

Se reforma el impuesto de las patentes de alcoholes y refúndese la contribución industrial.

El presupuesto, por lo que en su preámbulo dice, reconocen, amigos y adversarios del Gobierno, que es modesto y sincero.

Tiple de zarzuela grave.—Ladrones en cuadrilla.—Montepío

Madrid 2, 2:15 m.

Encuétrase gravemente enferma en Lisboa la aplaudida tiple de Apolo, la niña mimada del público de Madrid Luisita Campos.

La Srita. Campos une á su belleza, inimitable gracia para crear tipos españoles.

La Guardia civil de la comandancia de Valencia ha detenido en la huerta á varios malhechores que se habían constituido en cuadrilla.

La *Caceta* de hoy publica un decreto autorizando la presentación en las Cámaras, de un proyecto de ley encaminado á crear un Monte-Pío en la clase de médicos titulares.

Progresistas.—El País.—Acusado por Sol.

—Rumores calumniosos

Madrid 2-2:45 m.

La Junta directiva del partido progresista se ha reunido para discutir la proposición presentada por el Sr. Sol y Ortega, en la cual pide se desautorice al País por la campaña á todas luces venal, sostenida en el asunto de las murallas de Barcelona.

Se ha desmentido la versión calumniosa que habíase basado en la noticia falsa de que la grave enfermedad de Ruiz Zorrilla era un pretexto para sustituirle en la dirección del partido.

Desgraciadamente el Sr. Zorrilla encuétrase gravemente enfermo.

La Junta ha dejado pendiente de acuerdo la desautorización de *El País* hasta que lleve á cabo más amplia información.

Recepción extraordinaria.—Catástrofe en Jaen

Madrid 2-2:45 m.

S. M. la Reina ha mostrado deseos de celebrar en honor de la Embajada marroquí, una recepción extraordinaria.

El Gobierno no tiene el menor reparo en que se cumpla el deseo oportunísimo de S. M.

La fiesta en Palacio será como todas las que se verifican en él, esplendísima.

Resultará un verdadero y solemne acto de desagravio llevado á cabo en honor al Sultán,

En la provincia de Jaen se hundió un puente tendido sobre el río de Grilodos.

Hay gran número de víctimas.

Faltan detalles.

Sigue la sumaria.—Lo que se dice.—Embajador en casa de Squilache

Madrid 2-8:30 m.

Ignórase cuando se reunirá el Consejo de guerra de oficiales generales para juzgar al general Fuentes.

El Juez no ha remitido todavía las diligencias sumariales al Capitán General.

Se asegura que el ministro de la Guerra, de acuerdo con el Tribunal Supremo de Guerra y Marina, piensan sentenciar al General Fuentes á ser públicamente degradado, entregándole después á la jurisdicción ordinaria para que le juzgue.

Aunque ayer se dijo que el elemento joven del Ejército simpatizaba con lo hecho por el General Fuentes, en bien del elemento armado, no se puede dar crédito á esta versión.

El Embajador asistió anoche al aristocrático baile de Squilache.

Conversó en el baile con el general Campos. Mostróse satisfecho de la acogida que le dispensa la aristocracia.

Cree que el Sultán se mostrará satisfecho también y perdonará, como él perdona, la pública ofensa que le infirió un criminal ó un loco.

Chinescas.—Un loco

Madrid 2-8:30 m.

El telégrafo da cuenta de una nueva derrota de los chinos, merced á la cual los japoneses se han apoderado de la plaza de Wecharoz.

Faltan detalles.

En Roma el Comandante Delioaddi fué preso momentáneamente de un vértigo de locura, dirigiéndose á Palacio en el momento que se verificaba la recepción.

Al llegar á la regia cámara comenzó á vociferar diciendo entre otras cosas *sois unos ladrones, unos pillos, unos asesinos*.

La sorpresa fué inmensa en los primeros momentos hasta que al ser detenido pudo plenamente confirmarse que el infeliz había perdido la razón.

Incidente.—Alarma

Madrid 2-8:30 m.

Dos oficiales del Ejército comieron anoche en el gran comedor situado en los bajos del *Hotel de Rusia*.

En los postres notaron los que ocupaban las mesas vecinas que los oficiales que vestían uniforme de Infantería hablaban en términos vivos del atentado Fuentes y basando su argumentación en un exagerado patriotismo llevaron la alarma.

El dueño del Hotel dió cuenta de lo que ocurría y se detuvo inmediatamente á los dos oficiales.

Esto dió motivo para que se fantaseara mucho y para que algunos corresponsales, de suyo impresionables digieran que el Hotel había sido asaltado por gran número de oficiales.

Los detenidos ingresaron en las prisiones militares de San Francisco por orden del Capitán general.

Regularmente se les impondrá un correctivo en vía gubernativa.

Ruiz Zorrilla.—Una baja en el Estado Mayor General

Madrid 2-10:20 m.

Los telegramas de París dicen que hay interés en ocultar la gravedad del Sr. Ruiz Zorrilla, añadiendo que padece una obstrucción en la aorta.

En Santander ha fallecido el general Velarde.

Proyecto de Montepío

Madrid 2, 11:20 m.

Se ha leído en el Senado el proyecto creando un Montepío por el cual gozarán derechos pasivos los médicos y farmacéuticos titulares de los Ayuntamientos.

Se concederá en virtud del proyecto jubilación es desde el año 1896.

La escala de jubilados se regulará por períodos que comenzarán á los 25 años de servicio hasta los 40, entendiéndose para la computación que los años de servicio que han de ser en propiedad correspondiéndoles el 50, 60, 70 y 80 por ciento del sueldo según el cómputo de años de servicio.

Las pensiones que se concederán á las viudas y huérfanos serán del 70 por 100 de la jubilación que perciba el finado.

Corresponsales especiales Embajada en el Eliseo.—Zorrilla se agrava. Acusación contra la "Libre Parole"

París 2-12:20 m.

Mr. Faure ha recibido solemnemente en el Eliseo con el acostumbrado ceremonial, el Embajador de Austria.

Ruiz Zorrilla agravóse en las primeras horas de esta noche.

Está muy abatido y agotadas completamente sus fuerzas físicas.

Circulan rumores muy pesimistas que hacen prever un término próximo y fatal á las dolencias del Jefe del partido huelguista.

Mr. Laurand en la cámara Belga acusa á los redactores de la *Libre Parole* de ser infames explotadores que comercian y lucran sin conciencia por el escándalo.

JUAN B. ENSEAT.

Entre-bastidores

La Ultima Hora no quiere disputas con chicos encolerizados y poco formales para no comprometer su seriedad periodística.

Nos conformaríamos con su criterio si se pudiera perder aquello de que se carece.

¡La seriedad periodística!

Pues es nada lo que cree poder perder *La Ultima Hora*.

Cualquier forma es buena para disimular la *mieditis* y escurrir el bulto.

Conste que nosotros no provocamos la contienda y que quien perdió los estribos y la seriedad de que ahora alardea fué *La Ultima Hora*.

¡Hasta otra cogida caro colega!

Andrea es una obra bellísima.

Facil, sobria y entretenida exposición.

Desarrollo lógico, natural, sin violencias ni dislocamientos.

Situaciones esencialmente teatrales y muy humanas.

Trasunto de la realidad, el pensamiento capital y una ejecución esmerada, esmeradísima por parte de todos los individuos de la compañía Tubau-Palencia.

Al público palmesano acostumbrado al canturreo y á la música de los dramas y comedias en verso, pasanle desapercibidos los detalles de las comedias en prosa; un gesto, un ademán, una actitud oportuna, es digna de un aplauso.

La compañía Tubau-Palencia tropieza con la falta de construmbre del público, pero no dude la actriz eminente y el Sr. Palencia que su trabajo se impondrá, como se impone siempre lo bueno.

Si el crítico de los artículos enteros de *La Ultima Hora*, lee la prensa madrileña, quiere explicarnos la razón, la causa de porque el Teatro Español, después de arruinar á tantas empresas como en el se han sucedido, esteriliza todos los loables esfuerzos de la simpática María Guerrero, por desenterrar nuestro teatro clásico? ¿Cómo se explica que en el Teatro de la Princesa haya actuado cuatro temporadas consecutivas la compañía Tubau-Palencia poniendo el repertorio que ahora pone en Palma, ganando dinero y aplausos, supongo, pues de no ganarlo, hubierale batado con la primera temporada?

El movimiento se demuestra andando.

Filemón.

Palma

—Esta tarde habrá función en el Teatro principal poniéndose en escena *Sorpresas del divorcio* y *Pelaes*.

—Ha nevado copiosamente en Pollensa y Sóller.

—En la Catedral se ha celebrado la fiesta de la Purificación con la solemnidad de costumbre, predicando en la misa mayor el M. I. S. D. Pedro Campins, Canónigo.

En dicho templo, parroquias, conventos y demás iglesias se ha celebrado la bendición de Candelas.

—Se manifiesta el Carnaval en todo su apogeo, á más de los bailes particulares de máscaras que se dan en casi todos nuestros casinos, hoy y mañana se celebrarán también en el café de G. Pujol en el Arrabal de Santa Catalina.

Vapores correos

El vapor *Isleño* ha llegado esta mañana á las seis á Barcelona sin novedad.

—El *Cataluña* procedente de Barcelona ha fondeado hoy en nuestro puerto.

—También se espera el vapor *Unión* que seguidamente volverá á salir para Ibiza y Alicante.

Servicio particular del "Heraldo"

VIGIA MARITIMO DE PORTO-PI

Día 2 de Febrero de 1895

A las doce del día:

Estado de la atmósfera.—Cubierta y encapotada.

Estado de los horizontes.—Claro y círculo cerrado.

Estado del viento.—N. E. galeno frío.

Estado de la mar.—Picada del viento.

Movimiento de buques

Entrados.—Los vapores *Cabrera*, *Cataluña* y *Unión*.

Salidos.—Un bergantín goleta y un pallebot.

Buques á la vista.—Ninguno.

Heraldo de Baleares

DIARIO POLITICO INDEPENDIENTE ILUSTRADO
Publica tres ediciones diarias

PRIMERA EDICIÓN, á las ocho de la mañana.
SEGUNDA, para el interior de la Isla á la una de la tarde.
TERCERA, á las seis de la tarde.
Extenso servicio telegráfico. Información rápida.
El HERALDO publica retratos y caricaturas de actualidad.

Precios de suscripción CINCO REALES AL MES

El más económico de cuantos en Palma se publican.
Número suelto, 0'05 ptas.—Id. atrasado, 0'10 id.
Se admiten anuncios y esquelas mortuorias para las tres ediciones.
Desde las cinco á las siete de la mañana, para la de la primera edición.
De las nueve á las once de la mañana, para la segunda.
De las tres á las cinco de la tarde, para la tercera.
En el buzón del HERALDO, de la calle de Palacio, núm. 4, a todas horas del día y de la noche.

SE VENDE

EN TODAS LAS LIBRERIAS

DIETARIO

AGENDA DE BUFETE para el año 1895

Contiene numerosas noticias interesantes para las familias, el santoral, resúmenes para la casa y la lavandera, reducciones de medidas, itinerarios de correos y ferrocarriles, tarifas de unos y otros, faros de las Balears, nomenclatura de las calles, colegios de abogados, notarios y procuradores, médicos, veterinarios, farmacias, sociedades y establecimientos, corporaciones, oficinas, etc. etc. Aumentado con un plano de Palma á tres colores y un registro de vencimientos de letras.

PRECIOS

Una página por día, con elegante encuadernación en pergamino. 3'00 Ptas.
Media página por día, encuadernado como el anterior. 2'50
Media página por día, encuadernación económica. 2'00

Se halla de venta en la librería de los editores,
Amengual y Muntaner.—Café 2-PALMA.

SE VENDE

EN TODAS LAS LIBRERIAS

La EMULSION de SCOTT

de Aceite de Hígado de Bacalao con Hipofosfitos de Cal y Sosa

FORTALECE Á LOS DÉBILES

restituyendo las carnes y enriqueciendo la sangre.

**CURA LA TISIS, FORTIFICA LOS PULMONES DÉBILES,
CURA LA ESCRÓFULA, TOS Y CATARROS,
ANEMIA, RAQUITISMO Y TODAS LAS
ENFERMEDADES EXTENUANTES DE
LOS NIÑOS.**

Los médicos recomiendan la Emulsión de Scott como el mas nutritivo alimento que conoce la ciencia.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES. Los frascos de la legítima Emulsión de Scott llevan adherida á la cubierta la etiqueta que representa un hombre con un bacalao á cuestas.

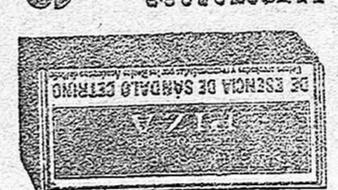
Preparada por SCOTT & BOWNE, Químicos, Nueva York.
El Parche Poroso "Excelsior," es el mejor. En todas las farmacias y droguerías.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ

MIL PESEBAS

al que presenta Opciones de Sándalo mejora por la del Dr. Pizá de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Mas y seis años de su uso, presentada con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Única aprobada y reconocida por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y reconocidas por las autoridades de las prescripciones, reconociendo además sobre todas sus similitudes, el frasco de Sándalo Pizá del Dr. Pizá, plaza del Tíjar, 6, Barcelona, y principal de España y América. Se repelen por correo anticipando su valor.



Ferro-Carriles de Mallorca

Servicio de trenes que regirá desde 1.º Abril de 1888.

De Palma á Manacor y La Puebla, 7'50 mañana, 2'15 y 3'45 tarde.

De Manacor á Palma: 2 (mixto), 7 m., y 5'30 tarde.

De La Puebla á Palma: 7'25 m., y 5'40 tarde.

De La Puebla a Manacor, 7'25 m., 2'30 y 5'40 (mixto) tarde.

Tren periódico.—De Inea á Palma, jueves y días de mercado, á la 1 tarde.

CAPSULAS EPILEPTICAS

MORRHUOL

DEL DR. PIZÁ

PREMIUM PREPARADOR ESPAÑOL DE DICHO MEDICAMENTO PREMIADO CON MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA 1888.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao, obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el Morrhuol es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo, contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y mudo, raquitismo, escrófula, linfadenitis y estándalo ocaquético en general. No contiene el MORRHUOL grasas, alquinos, ni puede tomarse en verano, lo mismo que en invierno. 30 reales frasco. 15 frascos ó 6 meses. Se vende al por mayor y menor: farmacia del autor, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España.




D. José Aguirre, comunica á sus numerosos parroquianos que el establecimiento de los Huertos quedará cerrado el próximo día tres de Febrero.

DR. KLEIN

AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK

DEBILIDAD, CONSUMCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, CONVALESCENCIA, EMBARAZO, DENTICIÓN, TISIS, &c.

PASTILLAS FOSFATADAS DR. KLEIN

Estas pastillas pueden tomarse solas ó también disueltas en agua formando solución de fosfato de cal. Ventajas que tienen sobre los otros preparados de cal: 1.º Ser completamente asimilables (aportando); 2.º No contener nada de hierro, así es que deben tomarse en las enfermedades que se acompañan de irritaciones pulmonares y bronquiales; 3.º Quieren tanto por su acción purificadora y depuradora, como por su acción económica, pues contienen el menor de los que se venden á mayor precio.

CATARRO, SOFOCACION, DIFICULTAD DE RESPIRAR

LICOR ANTIASTMÁTICO DEL DR. KLEIN

Cura el asma atacando las causas productoras del mal.

GOTAS CALMANTES DEL DR. KLEIN

Para el tratamiento de las migrañas y de las dolencias que se originan en el sistema nervioso.

PASTILLAS PECTORALES DEL DR. KLEIN

Para el tratamiento de la tos, la bronquitis y el asma.

Se vende en Palma Farmacia de D. Juan Valenzuela y en casa del autor: Dr. Klein Escudeller 82 Barcelona.

Correos

Nota relativa á las salidas y entradas de los correos de esta capital

Salidas

Lunes, 2 tarde, para Barcelona, (via Sóller).
Martes, 5 tarde, para Barcelona (directo).
Miércoles, 9 mañana, para Ibiza y Valencia; y 2 tarde, para Mahón, (via Alcudia).
Viernes, 5 tarde, para Barcelona, (directo).
Sábados, 9 mañana, para Ibiza y Alicante; y 5 tarde, para Mahón (directo).
Domingos, 2 tarde, para Barcelona (via Alcudia).

Entradas

Lunes, 10 mañana, de Mahon (via Alcudia); 12 id., de Barcelona (via Sóller).
Martes, 9 mañana, de Ibiza y Alicante.
Miércoles, 7 mañana, de Mahon (directo); 9 id., de Barcelona, (directo).
Jueves, 10 mañana, de Barcelona, (via Alcudia).
Viernes, 2 tarde, de Ibiza y Valencia.
Sábados, 9 mañana, de Barcelona, (directo).

Servicio directo de correos ENTRE BARCELONA Y SOLLER

El magnífico y veloz

Vapor  Isleño

Saldrá del puerto de BARCELONA para el de SOLLER todos los domingos á las 7 de la noche y del de SOLLER para el de BARCELONA todos los lunes á las 8 de la noche.

Admite carga y pasaje á precios reducidos.
INFORMARÁN: En Palma, Oficinas de la Isleña Marítima, Palacio, 26.
En Barcelona: Sres. Sureda y Robirosa, Plaza Paleoc, 2.
En Sóller: D. Ramón Coll, calle del Mar, 5.
Para mayor comodidad del pasaje el vapor atracará en el muelle de Barcelona.

Viajes á Mahón

Saldrá de este puerto todos los martes á las cinco de la tarde el vapor

Puerto Mahón

Admite carga y pasajeros.
Se despacha: Plaza de Antonio Maura (antes Copiñas) número 5.

Tinta para sellos

Se vende suelta y en botellas en la librería de Rotger, calle de Palacio núm. 4, frente la Diputación Provincial.

EL QUE SUFRE ES PORQUE QUIERE

Todas las enfermedades de la boca se curan infaliblemente con los específicos de Creus.

El Anestésico Creus cura instantáneamente todo dolor de muelas: no es clástico ni destruye el esmalte.

La dentadura fidedigna enfiada del mismo autor cura todas las enfermedades de las encías y del periostio alveolar, que son la causa principal de la caída prematura de los dientes y muelas. Un solo frasco basta para curar la perioritis alveolar y poner fuertes los dientes débiles ó movedizos.

El tesoro de la boca ó Lícor odontológico de Creus es el mejor y más barato de todos los elixires dentíficos; refuerza y endurece las encías y evita la formación del sarro ó tartaro.

Los polvos dentíficos de Creus limpian y blanquean la dentadura sin destruir el esmalte, entonzan las encías y perfuman agradablemente la boca, haciendo desaparecer la fétidez del aliento.

Depósitos generales.—Farmacia de las Copiñas, Centro Farmacéutico y perfumaria La Oriental de los Sres. Estarás y Queglas, Quint, 1.

Precios 5, 10, 4 y 3 reales respectivamente.

Caballo

Se vende uno de cuatro años, pelo negro. En esta imprenta informarán.



Plaguetas de inquilinato

Las encontrarán impresas en la calle de Palacio número 4, frente de la Diputación Provincial.

En dicha casa se encontrará también un gran surtido de libros rayados y todos tamaños; como plaguetas de igualmente cuanto concierna al escritorio.

Madame Madeleine Levigueron

ofrece sus servicios á domicilio para la confección de sombreros de señora, á precios módicos.
Calle Maymó núm. 7, junto al horno Bauzá. 25

Tinta negra para escribir

Se vende á granel en la calle de Palacio número 4 frente la Diputación Provincial.